vinetur

Las autonomías recortan al 50% las ayudas al vino y desatan el rechazo del sector

La Federación Española del Vino denuncia un error estratégico que golpea la promoción exterior y agrava la incertidumbre de las bodegas

martes 14 de julio de 2026



La Federación Española del Vino (FEV) ha expresado su “profunda preocupación y desacuerdo” por la decisión de varias comunidades autónomas de retirar el aumento de las ayudas a la promoción del vino, una medida que, a juicio de la organización, reduce el apoyo al sector en un momento de dificultades para muchas bodegas.

La decisión se adoptó tras la votación celebrada este martes, 7 de julio, en la Conferencia Sectorial de Agricultura y Desarrollo Rural. Como resultado, el porcentaje máximo de financiación pública para estas acciones volverá al 50%, frente al 60% que se había aprobado el pasado marzo.

La rectificación salió adelante después de la impugnación del primer acuerdo por parte de La Rioja y del voto contrario de diez comunidades autónomas: Galicia, Andalucía, Cantabria, La Rioja, Región de Murcia, Comunitat Valenciana, Castilla-La Mancha, Extremadura, Islas Baleares y Comunidad de Madrid. Otras ocho regiones defendieron mantener el nivel de ayuda en el 60%.

La FEV considera que este cambio supone un “grave error estratégico” y sostiene que va en contra de la línea marcada por el Parlamento Europeo en el llamado Paquete Vino, así como de la posición de la Comisión Europea y del Consejo.

El director general de la federación, José Luis Benítez, afirmó que resulta “difícil comprender” que se reduzcan los recursos para promoción cuando las bodegas necesitan reforzar su presencia en los mercados internacionales y recuperar actividad comercial. La organización señala que varios indicadores del comercio exterior reflejan dificultades y una evolución negativa en numerosos destinos.

Benítez defendió además que la promoción “no es un gasto sino una inversión necesaria” para generar valor, mantener el empleo, afianzar la actividad económica en las zonas rurales y asegurar la viabilidad de miles de bodegas que dependen de su capacidad para vender sus productos fuera.

La federación añade que la decisión resulta aún más difícil de entender porque el incremento al 60% ya había sido acordado y, según asegura, incluso se habían emitido resoluciones de ayuda al amparo de ese porcentaje. A su juicio, esta situación genera incertidumbre y lanza un mensaje contradictorio a un sector que necesita estabilidad y

previsibilidad para planificar inversiones y estrategias comerciales a medio plazo.

La FEV también muestra su preocupación por que algunas administraciones autonómicas estén optando por reorientar recursos hacia medidas como el arranque de viñedo o la reducción del potencial productivo, en lugar de reforzar instrumentos destinados a comercializar el vino ya elaborado.

Aunque respeta las competencias y prioridades de cada territorio, la organización defiende que el futuro del sector debe apoyarse en políticas orientadas a crear valor, impulsar la internacionalización, favorecer la innovación y aumentar la demanda.

Por ello, ha pedido a las comunidades autónomas que reconsideren su postura y al Gobierno que simplifique la gestión y justificación de estas ayudas. La federación sostiene que su complejidad provoca que más bodegas renuncien a solicitarlas.

“El vino español necesita más mercado, no menos viñedo”, reiteró Benítez, quien reclamó más apoyo a la promoción y más capacidad comercial. También advirtió de que reducir el respaldo a estas acciones debilita uno de los pocos instrumentos con retornos directos y medibles para las bodegas, en especial para las pequeñas y medianas empresas con menos recursos para acceder a los mercados internacionales.